

# La 'Troika' lamenta «la ocasión perdida»

**Bruselas y BCE critican la falta de ambición de la reforma fiscal y piden al Gobierno que no se relaje**

**PABLO R. SUANZES BRUSELAS**  
CORRESPONSAL

Los mensajes ya no son de brocha gorda. Ya no se habla de grandes reformas estructurales, de enormes ajustes fiscales o de saneamiento. Los recados que desde Bruselas y Fráncfort se envían ahora a Madrid son más concretos, puntuales, pero al tiempo, menos enfáticos. Si el martes la Comisión Europea usó vías indirectas para reclamar a España

una contención en el gasto público en año electoral, ayer ni se molestó en publicar el último informe de la Troika sobre nuestro país.

Los técnicos del BCE y de la Comisión visitaron Madrid en marzo y abril. Ya había una versión preliminar de sus conclusiones, pero ayer vio la luz el informe definitivo, un compendio de satisfacción y algo de frustración. Aplauden lo hecho y reconocen, sin peros, lo conseguido. Pero reclaman, por enésima vez, que España cumpla todo lo prometido. No más, sino lo pendiente

Bruselas, por ejemplo, lamenta que la reforma fiscal de Montoro haya sido «parcialmente una oportuni-

dad perdida de simplificar el sistema significativamente», y destaca que se centró en reducir los impuestos sobre la rentas y las empresas «y de no de una forma tan ambiciosa y completa como podría haber sido».

El texto recalca que «las reformas introducidas desde 2012 han contribuido a mejorar las perspectivas del mercado laboral, relajar las condiciones de financiación y reforzar la confianza», lo que explica que «la recuperación económica se reforzó todavía más a finales de 2014». Pero eso no quita que «un ajuste por cuenta corriente pronunciado es todavía necesario» y que «a pesar de los progresos, todavía es relativa-

mente engorroso poner en marcha un negocio en España».

La canción es conocida, no cambia la letra, sólo se ralentiza el ritmo. «La segmentación del mercado laboral sigue siendo un desafío», por la dualidad y el peso de la temporalidad. Y devolver la deuda al 60% llevará tiempo. Dejando de lado el hecho de que Bruselas cree que España incumplirá los objetivos de déficit este ejercicio y el próximo, ampliamente, puesto que el crecimiento no compensará la caída de ingresos fiscales, algo que preocupa bastante.

Hay más. «La caída del stock de crédito y el entorno de bajos tipos de intereses supone un riesgo para la

sostenibilidad a largo plazo de los beneficios de la banca», falta por implementar legislación sobre cajas y, además, vender las entidades nacionalizadas, y en especial Bankia.

La Ley de Unidad de Mercado debe ser completada y es necesario, de una vez, llevar a cabo la esperada ley de reforma de los servicios profesionales, que «de aprobarse, beneficiaría al conjunto de la economía», si bien hay pocas esperanzas de que ocurra en esta legislatura.

El punto 48, por ejemplo, lamenta que «a pesar de algunos progresos» a la hora de «reducir el tiempo medio de pago» a proveedores, son necesarios «esfuerzos adicionales, especialmente a nivel regional y local».

Y avisa: no está nada claro qué pasará con las autopistas de peaje y si será necesario un rescate.